

First Submitted: 20.06.2023

DOI: <https://doi.org/10.33182/y.v4i1.3099>

“Antifutbol. Narraciones híbridas en fuera de lugar” de Jorge Alberto Meneses Cárdenas

Enrique Castillo Figueroa¹

El fútbol es un deporte que goza de una popularidad a nivel mundial, nacional y local. Es por ello que el aporte de las ciencias sociales al análisis de este fenómeno social nos ayuda a comprender el papel que juegan cada uno de los actores sociales involucrados en el denominado “juego del hombre”.

El título de la obra enmarca el contenido del mismo, en que se muestran 26 pasajes a manera de capítulos, corolario de una recopilación de textos que se han escrito en revistas y periódicos. Este es resultado del trabajo de años por parte del autor en el estudio del fútbol como fenómeno social. Nos explica desde la autoetnografía, la relación que guarda desde su infancia con este deporte, concebido así durante esta etapa de su vida. De igual forma, nos describe el contexto y los medios de comunicación que existían entre las décadas de 1970 y 1980; como la radio y la televisión. Asimismo, nos lleva a comprender el significado de los espacios, como lo eran el patio de la escuela, la calle y el estadio. Además, nos hace una descripción densa del significado que tuvo el mundial de México de 1986, a través de los recuerdos de su infancia.

De acuerdo con pasajes de su obra, el autor comienza a interesarse por textos que iban de la crónica y la literatura, a la antropología y la sociología del fútbol. Uno de sus estímulos para que el autor decidiera escribir un libro de antropología y fútbol, deviene del regalo de una obra literaria por parte de José María Filgueiras (2010), denominado *Que no descansan en paz*. Otro aliciente fue cuando estuvo en un hostel de Bogotá, Colombia, y tuvo acceso a los *Textos Costeños I y II*, de Gabriel García Márquez (2010), que le motivaron a escribir, ya que en éstos veía claridad y belleza, y se percató que cualquier persona los podía leer, pensar y sentir. Si en la etapa de su vida anterior hacía énfasis en la radio y la televisión, en esta parte nos habla del poder de las redes sociales, en las que la opinión pública es diversa y la denomina la era de los juicios sumarios.

En esa compilación de anécdotas, crónicas y ensayos, son acompañados por la teoría, que le aporta un sentido académico a lo que vemos los aficionados desde el lado empírico; lo pasional. A continuación, se muestran algunas posturas teóricas que usted podría apropiarse o aterrizar a su contexto sociopolítico, ya que este deporte es uno de los más populares a nivel mundial.

Meneses nos conduce a comprender cómo a través de teóricos como Benedict Anderson (1993) podemos entender las narrativas que produce la mercadotecnia en relación con la fusión entre equipo y afición, por medio de su categorización de nacionalismos como

¹ Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: enrisland@gmail.com



comunidades imaginadas en la horizontalidad y con un pasado compartido. De igual forma, se habla de los imaginarios patriarcales de masculinidad: fuerza, valentía, violencia física y hegemonía viril. Prácticas físico homo eróticos entre hombres heterosexuales producidas en un ambiente de permisividad. Para ello retoma al antropólogo, Fernando Huerta (1999), quien propuso ver el fútbol y el beisbol como una práctica social donde se producen grandes jugadores masculinizados, vinculados con la fuerza, la hombría y el talento para seducir. Este tipo de análisis nos ayudan a comprender la reproducción de estas prácticas que como aficionados (varones) no reparamos en reflexionar al respecto.

El cuestionamiento es enfático por parte del autor con respecto al estigma *el fútbol es el juego del hombre*. Y nos explica a través la antropóloga feminista, Patricia Castañeda, que el género “está circunstanciado” histórica y socialmente. Nos pone de ejemplo de la primera mujer hispanoamericana, Marion Reimers, que narró lo que sucedió en el césped del estadio del Atlético de Madrid, en una final de la Champions en 2019. Una práctica vetada para las voces femeninas, entre otros ámbitos relegados. Aun así, las mujeres siguen siendo representadas como un objeto y que, a pesar de que existen ligas femeniles, la brecha salarial es amplia con respecto a la ligas varoniles.

Para seguir con los imaginarios nacionalistas y patriarcales, el autor nos habla del *gigante de la mercadotecnia colonizada*, como le llama a selección mexicana de fútbol, y recurre al antropólogo, Claudio Lomnitz, quien menciona que hay que descolonizar el imaginario, tanto en el deporte como en la vida pública. En ese sentido, el autor señala que el representativo “nacional” ha sido explotado comercialmente por particulares y en parte el Estado, desde el mundial de 1986 a la fecha, y ha jugado con el sentir de la afición mexicana sin retribuirle nada más que penas y frustraciones durante las eliminatorias y los resultados que se obtienen en la justa mundialista de cada cuatro años. En ese contexto geográfico, se analiza a uno de los equipos de la liga mexicana, el club Guadalajara (Las Chivas), que se enorgullece de jugar con jugadores mexicanos. En este caso, recurre al antropólogo Andrés Fábregas (2001), quien señala diversos aspectos que hacen que Las Chivas encarnen *Lo sagrado del rebaño*. Además, se analiza cómo cuando se trata de identidad regional el equipo está bajo el manto de La virgen de Zapopan; mientras que cuando se construye la idea de la nación, el cobijo lo reciben de La virgen de Guadalupe.

Una parte fundamental del libro son los relatos de la infancia y la estrecha relación con el fútbol. Por ejemplo, consideraba al patio de la primaria como un centro deportivo altamente peligroso, en el que se iniciaban las apuestas y las burlas entre los que rivalizaban en los recreos. La pasión era algo nuevo para el autor, sentimiento compartido con otros niños que transformaban la calle, el patio casero o escolar en campos de pavimento fértiles para el disfrute de jugar a la pelota.

Nos menciona que por medio de la radio y la televisión conoció a periodistas como José Ramón Fernández, José Luis la Madrid, Juan Dosal, Nacho Trelles, Raúl Orvañanos, Carlos Albert, Roberto Gómez Junco, Antonio Moreno, David Faitelson, Ángel Fernández, el “Che” Ventura y otros tantos más, que hablaban sobre lo acontecido dentro y fuera de los estadios. Pero también hace una crítica del actuar de ciertos comentaristas, quienes usan el micrófono y las redes sociales para hacer evidente su xenofobia, homofobia y misoginia. Por otra parte, la prensa escrita a través de personas críticas, ven el fútbol de distintos ángulos en sus nexos entre el capital y el poder político y como fenómeno sociocultural.



Las narrativas deportivas enaltecían a los jugadores que a nuestro criterio eran referentes para gritar un gol en los espacios que menciona el autor. Para él lo fueron Hugo Sánchez, Jorge Campos, Cuauhtémoc Blanco, Oribe Peralta y Cabinho. Asimismo, habla de Maradona, Lionel Messi, al igual de otros jugadores como Miguel Herrera, Ricardo “Tuca” Ferreti, y Miguel Ángel González Michel, para enmarcar lo que para él representa la violencia estructural en el fútbol espectáculo. Aunque no existe un orden cronológico en el desarrollo de los apartados, se habla de lo acontecido en México, América Latina y Europa a través de estos jugadores y pone en entredicho al Estado, los empresarios y la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA).

En el caso de México, nos muestra la afición por este deporte al grado de la ritualización, pero también nos lleva a cuestionar las violencias estructurales que están detrás del “juego del hombre”. En los jugadores que se señalan en párrafos anteriores, se muestra el lado humano y las cualidades que tuvieron éstos para otorgarles la categoría de ídolos. En el caso de Hugo Sánchez, nos muestra que la disciplina por mejorar sus técnicas futbolísticas, le hizo ganarse un nombre en el balompié mexicano, que le hizo emigrar al fútbol español, en donde sufrió discriminación racial, sin embargo, resistió y triunfó como goleador de una de los equipos más populares del mundo, el Real Madrid. Por otro lado, cuestiona a este mismo personaje por la auto adulación, que le ha caracterizado fuera de las canchas y casi siempre detrás de un micrófono.

De Jorge Campos le admiraba no por la forma que vestía en la portería, con esos rombos de colores en su uniforme, que fue parte de su identidad bajo los tres postes, sino por la forma en que jugaba, tenía la gracia de hacer reír sin insultar a nadie. De tener la habilidad de salir del área grande para proyectarse al arco rival; defendía y atacaba. En el caso de Oribe Peralta, resalta la valía del jugador en la obtención de la medalla olímpica para el seleccionado mexicano en Londres 2012. De Cuauhtémoc Blanco, destaca las características físicas, incluso, cita al ex jugador Jorge Valdano, quien lo definió como un *torpe falso*. Nos habla del paso de éste por equipos de España, Estados Unidos y varios de México. Sus números hablan más que su capacidad para hilar una conversación con sujeto, verbo y predicado. Para el autor, este jugador es el mejor de los últimos 20 años en el balompié mexicano. Al final del apartado le agradece a éste su entrega deportiva, y le hace una anotación del significado de la vida política en México, en la que está presente la corrupción y la criminalidad. Es posible que en narraciones posteriores, el autor nos hable de este personaje en su papel como el gobernador² del estado de Morelos, México.

En los recuerdos del autor está presente el fraude electoral de 1988, orquestado por el partido de Estado, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En ese mismo periodo, recordó que Hugo Sánchez pasaba por sus mejores momentos en el fútbol español. Meses posteriores, los representantes mexicanos fueron suspendidos para participar en el mundial de 1990, porque los directivos alteraron las actas de nacimiento para unas eliminatorias para el mundial sub-17 a celebrarse en Arabia. Eso puso en evidencia la forma de actuar de los que viven del fútbol y representó una generación perdida de futbolistas.

El autor nos pone en el contexto histórico y cómo el Estado del bienestar era desplazado por el sistema neoliberal en México. A inicios de la década de 1990, se dio el levantamiento armado

² Se habla de que ha recibido amenazas por parte del crimen organizado, incluso de pactos entre el Estado y los carteles.

de los zapatistas chiapanecos. Se dismantelaba la soberanía del Estado a través de la venta de paraestatales claves y un tratado de libre comercio con los países vecinos del norte, mientras los asesinatos de personajes políticos continuaban. Asimismo, el internet comenzaba a ser parte de los líderes de movimientos sociales y los jóvenes. En este periodo TV Azteca entra al mundo del futbol y la competencia por las audiencias con Televisa. Además, aparecieron empresarios con más de un equipo, a pesar de ser una prohibición. La aparición de estos grupos económicos hizo que el deporte del futbol, pasara a ser espectáculo y los intereses por la disputa de poderes, que ya no eran exclusivas de las televisoras.

La violencia estructural a la que hace referencia el autor está presente en diversas situaciones en el texto. Una de ellas en el caso del caso de Miguel Ángel González Michel emblemático jugador del Real Madrid que en el año de 1991 en una jugada de un tiro de esquina decidió tocarle los genitales al colombiano Carlos “El pibe” Valderrama. La acción le dio la vuelta al mundo, misma que pudo verse como un acoso, sin embargo, el entonces presidente del equipo merengue, Ramón Mendoza, comentó que “siempre es mejor una caricia que una patada”.

Lo anterior respalda el sentido crítico del autor, cuando hace uso de la expresión *del juego del hombre* y que éste ha sido un deporte homofóbico desde sus inicios. Sin embargo, las acciones dentro y fuera de la cancha permiten observar una doble moral. Se reproducen los imaginarios patriarcales de masculinidad: fuerza, valentía, violencia física y hegemonía viril. Estas son prácticas físico homo eróticas, entre hombres heterosexuales producidas en un ambiente de permisividad. Cita a Albert Camus cuando señaló que lo que sabía sobre moral se lo debía al fútbol. En México, durante los partidos de futbol, cuando un portero va a despejar el balón, le gritan “puto”. La palabra resume en lo desviado, lo impuro, lo que lo que contamina el terreno de juego. Meneses recuerda que se lanzó una campaña el spot *abrazados por el fútbol* en donde distintos futbolistas mexicanos pedían tolerancia y respeto a lo diferente, a lo otro, pero su estrategia era infructuosa, la hicieron sin hablar directamente ni de la homofobia, ni de las múltiples discriminaciones clasistas y racistas en México y en los estadios. Los intereses de los federativos son económicos y no existe una reflexión profunda de la diversidad sexual, de la desigualdad salarial y de la violencia que se reproduce dentro y fuera de las canchas de futbol.

En el apartado *Joseph Guardiola el último catalán nacido en España*. El autor lo describe como un embajador romántico del juego estético y limpio, justo el que no se practica en la FIFA y mucho menos en el libre mercado. En un partido amistoso celebrado en los Ángeles California entre el Barcelona de España y el América de México, le preguntaron sobre si algún momento le interesaría dirigir en el fútbol mexicano a lo que el catalán comentó que sí pero también con una sonrisa inteligente e irónica señaló que lo haría siempre y cuando Televisa y Tv Azteca se lo permitieran: “espero portarme bien para que me lo permitan” remató contundentemente el técnico más joven y exitoso del momento.

En otro pasaje nos habla de la doble moral que emana de la FIFA, a quien le señala de extractivista deportiva, mientras simula transparencia e inclusión, sus dirigentes están en los paraísos fiscales. En cada mundial aplican la lógica de los megaproyectos, con ganancias para unas cuantas empresas transnacionales a costa del empleo, la expropiación de predios y de la criminalización de la protesta sumándole a lo que David Harvey llama las nuevas formas del despojo.

El autor sugiere que en la figura de Lionel Messi se representa el éxito del modelo de sustitución de importaciones (desde niño fue formado en las filas del Barcelona). En este



apartado, Meneses nos pone a reflexionar y cuestionar el papel que tienen las visorias de jugadores en todos los continentes, el “mercado de piernas”. Lo preocupante o indignante es que se habla de contratos entre clubes y menores de edad en pleno siglo XXI. En lo que corresponde a lo deportivo, el autor menciona que Maradona nombró a Messi como su sucesor.

Meneses nos muestra la admiración por el jugador Diego Armando Maradona en diversos apartados, incluso le dedica un apartado que de manera irónica titula *Polvo eres... Gracias Diego*. De una manera contextual nos expone el tema de la pandemia (coronavirus) en el año 2000, que fue la preocupación de las naciones del mundo. Es en este mismo año cuando se anuncia el fallecimiento de jugador argentino. La noticia fue difundida a través de las redes sociales y los medios tradicionales. Sin lugar a dudas, este jugar fue y será un referente del fútbol mundial. Para el autor siempre habrá una promesa en cada barrio latinoamericano que aspire a ser como él en la cancha, aunque terminen en excesos, “pese a todo lo que diga el tribunal de la inquisición gracias por iluminar de magia la oscuridad del fin del siglo y desigualdad te pudimos ver desde un televisor”, sostiene.

Para finalizar, el autor nos describe como era el asistir al estadio Azteca en la década de 1980, en el que podía ver familias sentadas junto a otras sin que eso significara conflicto. Y de una manera surrealista, le tocó ver a señoras de la porra del Cruz Azul con sus tejidos por si el partido no respondía a sus expectativas. Además, le tocó ver a extranjeros que se tiraban en las gradas de la parte de abajo para broncearse, sin ver un solo minuto del juego del partido. Confiesa que esa imagen romántica de su niñez se contrasta con la imagen de un menor que tuvo que quitarse la camisa de su equipo y correr de la mano de sus padres para salvar la vida. Suceso ocurrió el 5 de febrero de 2022 en el estadio Corregidora de Querétaro. Imágenes que le dieron la vuelta al mundo a través de las redes sociales y que no hubo castigos severos para el equipo local.

Concluye que la violencia estructural en México está en el suceso antes descrito, la corrupción en el tema de los “cachirules”, la multipropiedad de equipos, la violación de los derechos laborales de los jugadores, la cosificación de la mujer en el fútbol y la desigualdad salarial, la homofobia en los estadios, el lavado de dinero, lo paralegal en los equipos y las barras de fútbol.

El autor propone construir la paz dentro y fuera de los estadios, de las casas. Pidamos justicia, pero también hagamos comunidad, así sea de visitante como de locales, en el triunfo como la derrota. Recuperar los estadios como espacios de encuentro o perderemos el jardín privilegiado para cosechar los recuerdos sembrados en la infancia.

